



Agenda Frontera

Nuevo reto de investigación y desarrollo para el Programa de Proyectos Institucionales Cooperativos, PIC.

MARLENE OTERO SILVA*

Los Proyectos Institucionales Cooperativos, PIC, son proyectos de investigación, desarrollo y transferencia de conocimiento científico y tecnológico, de carácter institucional, multidisciplinarios, con participación de instituciones públicas y privadas, que buscan fomentar la conexión de la actividad de investigación de la Universidad de los Andes con las necesidades de los sectores sociales y económicos de la región y el país.

Una de las formas de implementación de los PIC, son las Agendas de investigación y desarrollo, las cuales pueden incluir múltiples proyectos relacionados con un área o problemática específica de investigación, aunque también se financian proyectos que no forman parte de las Agendas.

Para la selección de los proyectos es necesario considerar la previsión de resultados tangibles de aplicación inmediata o mediata y/o los efectos e impacto social del proyecto, la satisfacción de necesidades comprobadas y documentadas en las comunidades a través de un mecanismo de consulta planteados por los investigadores proponentes del proyecto, la identificación precisa de beneficiarios y especificación de la forma de transferencia de los resultados a obtener y la manifestación del compromiso del (o los) coparticipante (s) externo (s) y su aporte financiero (en el caso de que los haya) en cada proyecto presentado.

Finalmente, cada proyecto deberá incluir a profesores, investigadores y es recomendable la participación de estudiantes de pre y postgrado de la ULA.

“La frontera merece considerarse como tierra de avanzada, lugar de prueba de las corrientes comerciales y crisol de nacionalidades...”
(BID, 1964)

Cuando se habla de frontera y, en especial, cuando se habla de fronteras en Venezuela, es probable que cualquier ciudadano basado en informaciones de prensa y televisión, asocie dicho término con “territorio de nadie”, “camino verde”, zona de cualquier tipo de tráfico, vasto espacio del territorio en donde puede acontecer cualquier suceso.

Ello acontece porque, justamente, los medios de comunicación destacan, cuando se habla de estos espacios, el lado

conflictivo de las relaciones con el vecino. Quedan ocultos o por lo menos, muy disimulados, los acontecimientos culturales que los vinculan, las relaciones de cooperación y de integración, incluso de familiaridad, entre grupos humanos que habitan a ambos lados de la línea imaginaria que trazaron algunos, en un lugar y en un tiempo distinto y con motivaciones diferentes a quienes permanecen allí; por supuesto, también son inocultables las relaciones de conflicto que se dan junto a las anteriores. Ello ocurre porque en el interior del país, y en especial, en el centro, generalmente se confunde la frontera con el límite, con el confín en donde termina la patria. Se olvida que la frontera es un espacio compartido en el que acontece un sinnúmero de relaciones e interacciones de carácter múltiple y de manera espontánea.

También sucede porque, como lo señalara en una oportunidad el General Alberto Müller Rojas, se confunden los asuntos de orden público en la frontera con los de seguridad del Estado.

Los propios habitantes fronterizos son estigmatizados y sobre ellos se tiende la sombra de la duda, llegando a establecerse “la diferencia entre habitantes puros e impuros, cuyo nivel de patriotismo depende del lugar donde nacen y de la certificación que obtengan de los organismos de seguridad”. (Valero, 2002)

Por fortuna, desde finales de los años 80, organismos latinoamericanos de integración le han dado una nueva dimensión a estos espacios y hoy día son considerados como propicios para estrechar las relaciones entre los vecinos. La propia Comunidad Andina de Naciones, CAN, a través de su Decisión 459 convierte los espacios fronterizos en zonas de articulación de las economías y sociedades de los países andinos.

Actualmente el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la Universidad de Los Andes, CDCHT, a través del programa Proyectos Institucionales Cooperativos, PIC, está planteando la posibilidad de abrir una Agenda Frontera, en la cual seguramente los investigadores del estado Táchira tendrán una figuración importante, aunque también se plantea la participación de investigadores de otras regiones del país. Esta iniciativa está avalada por distintos investigadores y sectores vinculados desde distintas disciplinas con esta importante área temática como son los estudios de fronteras, algunos de los cuales fueron consultados para este reportaje de la revista Investigación para que nos dieran su parecer sobre la pertinencia de esta Agenda.

Investigadores y gobierno regional coinciden en la necesidad de la Agenda

Sobre la importancia y pertinencia de la Agenda Fronteras hemos conversado en esta ocasión con varias personalidades e investigadores del Núcleo Táchira de la ULA. Comenzamos con el Gobernador Ronald Blanco La Cruz, profesor e investigador de este Núcleo, quien en una primera aproximación a la problemática de la frontera, formuló algunas propuestas de líneas de investigación para una Agenda de este tipo. Ronald Blanco nos presenta una panorámica sobre aspectos insoslayables de la dinámica fronteriza del estado Táchira, que puede aportar elementos importantes para la ampliación de la Agenda Frontera a diversos temas de interés nacional y regional. Continuamos nuestra indagación con el Presidente de



Fundacite Táchira, instancia que también está abocada a la creación de agendas para promocionar una investigación pertinente y vinculada con el desarrollo local; igualmente establecimos contacto con la Comisión de Fronteras de la Gobernación del Táchira, institutos e investigadores de la propia Universidad de Los Andes en Táchira, como el Centro de Estudios de Fronteras e Integración, CEFI. No faltó en la consulta el acercamiento a las apreciaciones de un destacado investigador de la región, gran conocedor de la historia del Táchira, de Venezuela y de las relaciones con Colombia, como es el escritor y ex presidente de Venezuela Ramón J. Velásquez. En la cuenta, se suman las observaciones de dos miembros de las Comisión Presidencial de Integración y Asuntos Fronterizos de Venezuela con Colombia, la COPIAF.

En la consulta realizada para conocer la opinión de investigadores y gerentes de algunas entidades tachirenses, vinculados con la Frontera y los procesos de integración, se observa que todos coinciden a la hora de justificar la creación de una Agenda Frontera.

En primer lugar, el Presidente de Fundacite Táchira, Juan Alberto Sánchez, manifiesta que cuando el CONICIT, hoy día FONACIT, planteó la modalidad de las Agendas, “perseguía con ellas unir o poner de acuerdo a los actores involucrados directamente en un problema determinado y, con ello, ofrecer posibilidades de solución”. En ese sentido, fue categórico al afirmar que Fundacite Táchira, “está completamente abierta a la posibilidad de integrarse a ese esfuerzo”.

Una visión de desarrollo a diferentes escalas

La Coordinadora de Investigación de la ULA Táchira, Raquel Álvarez de Flores, considera que la Agenda Frontera, “constituye una oportunidad para la construcción de una visión de desarrollo e integración del estado Táchira a escala local, binacional, regional y hemisférica, desde las potencialidades, expectativas y visión de futuro...”.

La profesora Álvarez, quien es delegada principal del CDCHT de la ULA Táchira, considera que esta agenda de trabajo como programa de producción y transferencia de conocimiento científico, tecnológico y humanístico, constituye, además, un escenario para que la ULA, a través de sus investigadores y centros de investigación, utilicen el conocimiento y la experiencia acumulados para ofrecer soluciones a los problemas socioeconómicos más apremiantes que agobian a las comunidades, así como estrategias de mediano y largo alcance en materia de competitividad y desarrollo, ante las nuevas formas de operar del sistema económico internacional.

Pavel Rondón, fundador del Instituto Zuliano de estudios Fronterizos, IZEF, quien además ha sido miembro de la COPIAF y docente de la ULA Táchira, considera que la creación de esta Agenda, “puede ser el inicio de una voluntad para modificar la situación actual en el occidente y sur occidente del país, caracterizada por la inexistencia de estudios fronterizos en función del desarrollo”, como también estaría aconteciendo en el plano nacional.

Sostiene que actualmente en los estados Apure, Táchira y Zulia se están presentando propuestas de reestructuración socio-espacial, que plantean cambios en “lo político-administrativo”, lo cual plantea una complejidad que debe ser analizada por la ULA de manera global, desde las facultades, centros e institutos.

En virtud de lo anterior considera que debe crearse un equipo coordinador de estudios del desarrollo fronterizo, en el que participen las facultades de Economía, Arquitectura, Ciencias Jurídicas y Políticas, Geografía, el CEPESAL, el CEFI y los núcleos Táchira y Trujillo, además de entes de la administración pública y organizaciones privadas, como lo plantea el CDCHT con los PIC y las Agendas.

Iniciativa acertada para comprender la realidad de nuestras fronteras

Por su parte, Mario Valero, investigador en temas fronterizos y de la integración, docente de la ULA Táchira, además de haber sido coordinador de proyectos de investigación de la antigua Comisión Presidencial de Asuntos Fronterizos, sostiene que la creación de una Agenda Frontera constituye una “iniciativa acertada”.

Tal apreciación la justifica en tanto que “fortalece el vínculo de la investigación en la Universidad con las realidades locales”, además que “estimularía la rigurosa indagación de un área tan compleja, diversa, con múltiples aristas –poliforme si se quiere- pero tan imprescindible para Venezuela, al tiempo que trasciende sus ámbitos internos y requieren de comprender e interpretar las realidades de sus espacios complementarios, es decir, las otras fronteras, las de los países vecinos”.

Otro de sus argumentos apunta a que:

- en un mundo globalizado y de redes informatizadas, las fronteras se han convertido en un foco de atención ante las transformaciones territoriales, que deben ser objeto de atención de investigadores de diversas áreas del saber, porque para el abordaje de estos temas, ningún área del conocimiento, ninguna disciplina particular, ningún organismo o instituto tiene el monopolio, por el contrario, requiere de múltiples visiones, debido, insisto, a su complejidad.

Esfuerzo colectivo para conocer a fondo la problemática fronteriza

Samuel López, docente de la ULA Táchira, con estudios e investigaciones relacionados con el área de Fronteras, cree que “la línea de Frontera es la más importante porque es una de las características especiales del estado Táchira”.

Considera que “la vida de la entidad ha cambiado y su dinámica espacial es otra y ello amerita un esfuerzo colectivo de las distintas instituciones para su estudio”.

Advierte, de manera crítica, que hay multiplicidad de instituciones con líneas de trabajo particulares, “donde los esfuerzos se ven es hacia adentro de la institución, en una especie de privatización del conocimiento aunque se haga en instituciones de carácter público; y las (instituciones) privadas, hacen esta investigación de manera sesgada, buscando provecho, mientras que los de las instituciones públicas se cierran en las siglas de la institución y no permiten que el Estado tenga una visión de conjunto de la situación de frontera”.



* Prensa NUTULA
Licenciada en Comunicación Social,
M.Sc. en Relaciones Internacionales y Comunicación.
E-mail:otero_silvamarlene@hotmail.com